

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA



ROBERTO WARWICK

Año I :: Núm. 14

8 de Agosto 1918

Precio: 30 centavos



Hayakawa

El 10 de junio de 1889 nació en Tokio, Japón, Sessue Hayakawa, el actor asiático que mayor sensación ha causado entre los públicos de Europa y América. Procedente de una familia que había venido dedicándose al teatro por varias generaciones, y sobrino de un famoso director de escena, era lógico suponer que no tuviera necesidad de vencer obstáculos para continuar por esta senda.

Por aquella época el Japón despertaba a la vida moderna, ansioso de ocupar un puesto entre las grandes potencias del mundo, y los servicios militares constituían los únicos a que aspiraban las clases pudientes. Los padres de Hayakawa, sin poder substraerse a la influencia de este sentimiento, acordaron que su hijo se educara para la marina de guerra, y al efecto lo hicieron ingresar a la Escuela Naval de Yokohama, tan pronto tuvo la edad reglamentaria.

La aventura marítima no duró. Hayakawa mostraba poco interés por los estudios militares, pero, en cambio llegó a imitar a todos los catedráticos de la escuela y su mayor placer consistía en descubrir entre ellos algún nuevo gusto o rasgo para imitarlo. La familia no tardó en convencerse de que el futuro mimo haría sobre el agua un papel tan poco feliz como el pez fuera de ella, y a los diez y ocho años Hayakawa debutaba en el teatro.

Por varias temporadas anduvo de teatro en teatro hasta que por fin logró establecer una «entente» con su tío, el director y empresario, y se le contrató para secundar a la célebre actriz japonesa Sada Yacco, en cuya compañía trabajó durante seis años.

En compañía de la Yacco, y como su primer actor, hizo con ella una gira internacional, trabajando en las principales capitales de Europa y Norte América. Terminada la «tourné», Hayakawa se matriculó en la Universidad de Chicago, con objeto de estudiar literatura inglesa, y allí concibió el plan de llevar al teatro japonés las obras de Shakespeare e Ibsen, algunas de las cuales puso en escena a su vuelta a Tokio.

Su mayor éxito, en este género, lo obtuvo con la interpretación de «Otelo».

Más tarde reapareció en California al frente de una compañía, llamando la atención desde los principios de su temporada en San Francisco, ciudad que cuenta, muy a su pesar, con la colonia japonesa más numerosa de los Estados Unidos. Atraído por el éxito, un empresario de cine lo contrató para la empresa «Paramount».

Su éxito en la pantalla fué instantáneo, con la película «La marca de fuego». El triunfo de Hayakawa en el papel de «Tori» fué extraordinario. En varios estados del oeste norteamericano, donde la invasión japonesa mantiene latente una lucha de raza, las autoridades se vieron obligadas a prohibir la película para evitar motines sangrientos. Hubo sitios en California en que los mineros y «cow-boys» la emprendieron a tiros contra la pantalla. Cuando se estrenó en Francia, varios diarios de París llegaron a declarar, en tono reprobatorio, que el público se interesaba más por la película que por la guerra.

Recientemente Hayakawa se casó con la artista japonesa Tsuru Aoki, la cual le secunda, con aptitudes singulares, en el trabajo de «film».

En cuanto a físico, el actor se aparta de las características de la raza en estatura y peso. Mide 1.72 metros de estatura y pesa cerca de 72 kilos. Su piel es de un color amarillento mate, con ojos y cabello de un negro intenso, poseyendo un dominio absoluto sobre la expresión de la cara o los movimientos de cuerpo.

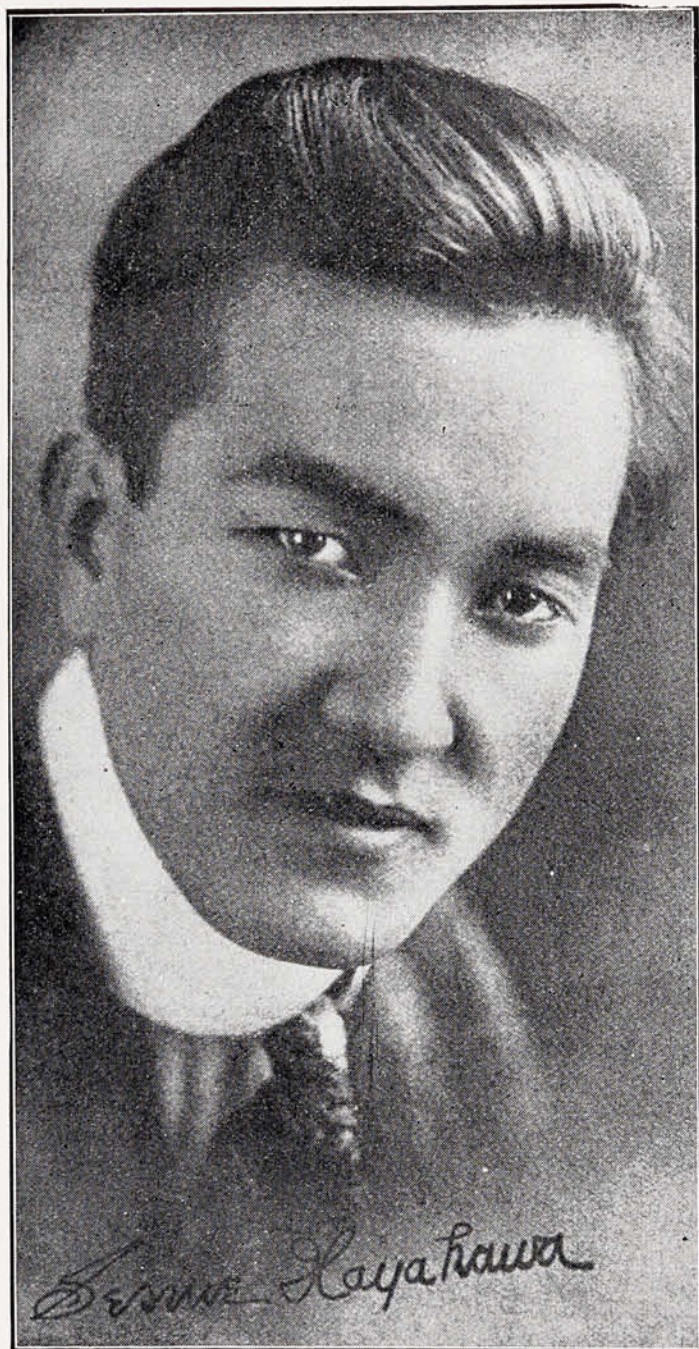
Hasta hace poco tiempo figuró en el elenco de la «Paramount» pero, noticias últimamente recibidas, dicen que acaba de fundar una empresa propia bajo el título de «Hayakawa Motion Picture Co», para la que ha contratado como estrella a Marina Sais.



PRÓXIMA GALERÍA

GEORGES WALSH





SESSUÉ HAYAKAWA